



Seis chicas gitanas navarras se encargan desde ayer de un kiosko de prensa y papelería montado en el vestíbulo del Aulario de la UPNA, una iniciativa de la universidad y del Secretariado Gitano

Jóvenes gitanas en la UPNA

MARÍA JESÚS CASTILLEJO.
Pamplona.

SÓLO quieren demostrar que pueden trabajar igual que cualquier persona, pero la sociedad a veces no se lo pone fácil. La comunidad gitana tiene aún dificultades para la inserción laboral, pero en Navarra ya se han dado pasos importantes. Uno de ellos es el kiosko de prensa y papelería Nabut, instalado ayer en el Aulario de la UPNA, que va estar atendido por 6 jóvenes gitanas, con el apoyo de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) y la universidad. Una iniciativa además apoyada por Asuntos Sociales y Empleo del Gobierno foral.

Un poco nerviosas por el revuelo a causa de la presencia de las autoridades y por la curiosidad de los universitarios, Susana Hernández Jiménez (19 años), Teresa Jiménez Antimasveres (20), Sandra Serrano Sánchez (23), Mercé Ferreruela Montaña (19), Lidia Serrano Sánchez (21) y Iosune Antimasveres Armendáriz (20) se mostraban "contentas" por esta "oportunidad laboral".

"Un trabajo agradable"

Susana Hernández, casada y con una hija de 1 año, contaba que ya habían vendido "carpetas, bloc y periódicos". "Es un trabajo bonito, esperamos que vaya bien", decía. Entre las seis van a cubrir un horario de 8 de la mañana a 8 de la tarde, de lunes a viernes, y sá-



De izda. a dcha.; Teresa Jiménez, Sandra Serrano y Susana Hernández, ayer en el kiosko de la UPNA. CALLEJA

bados por la mañana, con turnos de mañana o tarde. "Así se puede conciliar con la vida familiar, si no, sería difícil", añadía. Para Sandra Serrano, también casada y con una niña de 2 años, "es un lugar agradable, en la universidad, gente joven...". Preguntada sobre si ve tabúes para contratar a personas gitanas, admitía que "aún los hay, pero se va mejorando". Todas han hecho un curso previo específico de formación. Además, algunas ya han pasado

La FSG lucha por la inserción laboral y social del colectivo gitano con diferentes programas

por otro kiosko, de chucherías, o la tienda de ropa Nabut, que la FSG tiene en la Rochapea y que son centros de inserción sociolaboral. Por eso, las chicas se manejaban sin problemas entre periódicos y bolígrafos y con el aparato

de TPV (Terminal de Punto de Venta). A la presentación asistieron los consejeros Maribel García Malo (Asuntos Sociales) y José M^º Roig (Innovación y Empleo), el rector de la UPNA, y Julio Lafuente, e Isidro Rodríguez, director de la FSG nacional. Todos destacaron la "apuesta" de la UPNA por la integración, la solidaridad social y el "cambio de mentalidades". "Este kiosko", concluyó Rodríguez, "es un orgullo para las chicas, para sus familias y para todos".